



Reseña de FLEMING, G. (2018). *Juana I. Legitimacy and Conflict in the Sixteenth-Century Castile*. Londres. Palgrave Macmillan. 356 pp. ISBN 9783319743462.

Maricel Gomez

Universidad de Buenos Aires, Argentina

marujagomez1967@gmail.com

Recibido: 14/12/2018

Aceptado: 18/12/2018

PALABRAS CLAVE: Juana I; legitimidad; conflictos; mito.

KEY WORDS: Juana I; legitimacy; conflicts; myth.

El constante desafío que implica estudiar la totalidad de los reinos ibéricos desde sus primeros tiempos hasta la conformación de la actual España remite a evaluar una estimulante multiplicidad de actores, estrategias y contextos susceptibles de ser indagados hasta nuestros días.

Si bien la conformación del Estado moderno español tardó muchos siglos en tomar una estructura definitiva, podríamos decir que a partir del matrimonio de Isabel de Castilla y Fernando II de Aragón encontraremos la inserción efectiva de la Península en el contexto europeo. En palabras de John H. Elliott, dicho enlace demostró ser “el preludio de un proceso vital, en donde la Castilla medieval asumía la dirección de la nueva España y marchaba a la conquista de un Imperio” (ELLIOTT, 1969). Sin

embargo, ambos nunca hubieran pensado que algún día esos reinos forjados a sangre, sudor y lágrimas caería en una de sus hijas: estamos hablando de Juana I de Castilla.

Luego de la infatigable caracterización de la joven princesa que ejerció buena parte de la historiografía a lo largo del siglo XIX y XX, en las últimas décadas se fue dando una revisión crítica, alejada de todos los apelativos, etiquetas y representaciones otorgadas a la mujer que sufría “por amor”. Gillian Fleming se encarga de echar luz a la vida y acciones de Juana, buscando desmitificar las visiones sobre la reputación en la que fue confinada, centrándose en su rol gubernamental y trazando sus posibles estrategias de poder teniendo en cuenta el conflictivo proceso de crisis política y dinástica que aconteció en su tiempo. La autora busca ilustrar a la real Juana antes de focalizar en la imagen de “Juana la Loca” (p.IX).

Juana I. Legitimacy and Conflict in the Sixteenth Century Castile es el resultado de la tesis doctoral de Fleming, defendida en el King’s College de Londres. La autora se dedica al análisis de diferentes temáticas entre la historia de la Baja Edad Media y la Temprana Modernidad, enfatizando en las relaciones entre España e Inglaterra.

La hipótesis sugerida por la autora radica en que si bien se ha considerado que en la práctica Juana I habría padecido síntomas de una “fallida gobernante”, se ha olvidado la importancia de su periodo de reinado personal entre los años 1506 y 1507. En ese sentido sería necesario evaluar a Juana como una figura clave en el corazón de una profunda y extensa crisis de legitimidad, y demostrar la manera en que tanto sus estrategias como su forma de ejercer el poder influenció a un período de transición crucial para Europa en general y España en particular (p.10).

El libro se compone de 15 capítulos. Comenzando por el primero, llamado “In the Footsteps of Juana”, la autora desarrolla el contexto donde partirá su eje problemático, sugiriendo el año de inicio de la crisis dinástica en 1497, en el marco del inesperado fallecimiento del hermano de la princesa, Juan de Aragón. A partir de aquí, se sucederán diferentes debates para decidir finalmente quienes serán los herederos de Isabel de Castilla. Al mismo tiempo, Fleming hace un recorrido por las principales corrientes historiográficas que prestaron atención a la figura de Juana a lo largo del siglo XIX y XX.

En el capítulo 2, “Señora Archiduquesa (1496-1497)” se detalla los acontecimientos que llevaron a la celebración del matrimonio entre la princesa con el

heredero del Sacro Imperio, Felipe el Hermoso (1478-1506), hijo de Maximiliano de Habsburgo (1459-1519) y María de Borgoña (1457-1482). Éste fue el resultado de la política de matrimonios elaborada por los Reyes Católicos, con el claro objetivo de establecer alianzas mediante estos enlaces (Recordemos también el casamiento de Catalina de Aragón con los hijos de Enrique VII Tudor: primero con Arturo, y luego del fallecimiento de éste, su posterior matrimonio con Enrique VIII).

En el capítulo 3, “A Troubled Transition (1497-1504)”, Fleming desarrolla el clima de incertidumbre causado por la muerte de Juan de Aragón, profundizándose las dudas respecto de quién heredará los reinos de su madre y quién se hará cargo del futuro de Castilla. Esta situación provocó el regreso anticipado de Juana y Felipe de su luna de miel.

En el capítulo 4, “Ferdinand’s House (1504-1505)”, se visualizan las actitudes del Fernando el Católico luego de la muerte de su esposa y sus apreciaciones sobre las posibilidades de que su hija y su yerno se hiciesen cargo de la situación castellana. La autora señala que la prioridad máxima que se buscó en ese momento fue la necesidad de evitar la revolución social y asegurar la unidad política (p.69). Si bien en las Cortes de Toro (1505) se buscó legitimar el rol del monarca de Aragón al trono castellano, se notó el contundente apoyo de buena parte de los nobles hacia Juana.

En el capítulo 5, “Castaway (1505-1506)” se mencionan los enfrentamientos internos que llevan Juana y su marido, así como el éxito referido a que tanto ella como su hermana Catalina finalmente alcanzaron las posiciones más elevadas en los reinos de Castilla como Inglaterra, respectivamente.

En el capítulo 6, “Cortes (1506)”, se desarrollan los conflictos entre los diferentes partidos que están a favor de Fernando el Católico y Juana I. Uno de los factores desestabilizantes de la situación fue la participación del Cardenal Cisneros (1436-1517) en las intrigas políticas de aquel tiempo, ubicándose a favor del rey y siendo muy escéptico de las facultades de la princesa.

En el capítulo 7, “Queen and Archbishop (1506)”, la autora nos remonta al momento en el que Juana, al mismo tiempo que sufre la muerte de su esposo, se da cuenta que su mismo padre es aquel que obstaculiza su camino a ser finalmente la verdadera heredera castellana. Si bien durante este momento Fernando viajó a Nápoles para solucionar conflictos diplomáticos, Juana ensayó una forma de administración

paralela entre los años 1506 y 1507 donde pudo lograr la formación de una corte y establecer vínculos diplomáticos con los monarcas de Francia y Portugal.

El capítulo 8, “The Personal Rule of Juana I (1506-1507)”, Fleming profundiza en los detalles del reinado personal de la hija de Fernando el Católico, adjudicándose tareas relativas a la firma de cédulas, la obtención de fondos para la construcción de su propio patronazgo y gobierno (p.161). La autora remarca que buena parte de la historiografía que estudió este período suele olvidarlo para resaltar la regencia del Cardenal Cisneros en esa misma época, lo cierto es que la misma debe dividirse en dos partes: la primera debe abarcar la gestión de dicho religioso, y en segundo lugar le sigue el mandato de Juana I (p.162). Pero lo que es cierto es que entre ambos actores se encontró una virulenta tensión que se hacía evidente en las declaraciones de sus colaboradores más fervientes.

En el capítulo 9, “Entrapment (1507-1511)”, el regreso de Fernando a tierras castellanas hizo complicar aún más las cosas. Como producto de su alianza con el rey Luis XII (1462-1515), Fernando prometió casarse con la sobrina de su análogo francés, Germana de Foix (1488-1536). Teniendo en cuenta que este acontecimiento pondría en un peligro relativo a Juana, lo concreto fue que Fernando ordena su traslado en 1509 a Tordesillas por la fuerza. Las sospechas de la joven viuda son latentes, hasta que la misma se imaginó que la encerrarían para luego asesinarla. Esto provocó en ella un estado de profunda rebeldía, donde los carceleros mismos contaban que pasaba días sin probar bocado o levantarse de su cama.

En el capítulo 10, “Coup (1516-1519)”, nos encontramos en el contexto de la muerte del Rey Católico en 1516 y la breve regencia del Cardenal Cisneros en el período 1516-1517. Aunque el hijo de Juana, el futuro Carlos I, sólo podía aspirar al trono sólo si fallecía su madre, los consejeros reales no hicieron caso de esta condición y pasando por encima de las facultades de la reina nombraron monarca legítimo a su primogénito pero teniendo en cuenta que co-gobernaba junto a su madre. Fleming consideró que además de este “golpe político” ejercido por dichos funcionarios, Carlos I siguió esa línea luego de su llegada a Asturias en 1517 y ejecutó el “golpe económico” debido a que no sólo se hizo de los fondos de los diferentes reinos a su cargo, sino que para su aspiración a la corona del Sacro Imperio necesitó obligatoriamente de los servicios de los banqueros Fugger para su campaña política (p.212).

El capítulo 11, “The Giant’s War (1519-1520)” se concentra en el contexto de los enfrentamientos continentales de aquel periodo, como también de los logros de Carlos, que no sólo fue nombrado rey junto a su madre en las Cortes de Zaragoza, mientras que tiempo después se convirtió en Emperador del Sacro Imperio en 1519. Esto generó grandes reservas en buena parte de la nobleza que consideraba un “extranjero” al joven monarca, ya que según ellos el mismo estaba más concentrado en el afuera que en el adentro de los reinos ibéricos.

En el capítulo 12, “Vengeance (1520-1522)”, la autora describe las tensiones provocadas en medio de los levantamientos generados por las Comunidades de Castilla y las Germanías de Valencia, donde la responsabilidad recayó en Carlos I pero una de sus posibles soluciones implicaban el rol que Juana I podía tomar en este contexto. Teniendo en cuenta aquellas versiones que sostuvieron que la gobernante podría haber caído en una trampa, Joseph Pérez afirmó que ella se había negado rotundamente a firmar cualquier documento que los insurrectos le alcanzaran, salvando así la corona de su propio hijo (PÉREZ, 2004).

En el capítulo 13, “The Politics of Penitence (1521-1539)”, Fleming detalla las represalias que Carlos tomó en contra de su madre, no sólo entrometiéndose con sus facultades políticas, sino también profundizando los severos controles de su encierro en Tordesillas. La autora señala de nuevo que a partir de este momento Juana cae en una nueva crisis que fue retomada por los historiadores como una crisis de “melancolía” o “locura” (p.282).

El capítulo 14, “The Demons of Tordesillas (1550-1555)”, cuenta los últimos años en la vida de Juana, en medio de una nueva etapa de dudas con respecto a la sucesión de su hijo Carlos a causa de su grave estado de salud. Si bien era evidente que la resolución de la herencia quedaba a manos de su hermano Fernando (1503-1564) y de su hijo Felipe II (1527-1598), Manuel Rodríguez Salgado argumentó que el fallecimiento de la reina en 1555 tuvo un carácter casi “providencial” porque evitó un posible choque entre tío y sobrino que podría haber llegado a mayores (RODRÍGUEZ SALGADO, 1992).

Al mismo tiempo, hay fuertes acusaciones de que la reina madre sufría de una posesión diabólica que no la podía mantener en pie. Según la autora, quizá ésta fue una confusión ya que no tuvo un diagnóstico médico serio como para que sea verdaderamente cierto (p.307).

El capítulo 15, “Out of the Shadows”, constituye las conclusiones y reflexiones finales tomadas por Fleming. En primer lugar, se ha buscado focalizar en la vida de la reina madre para dejar a un lado aquellas versiones “míticas” sobre su figura. Por otro lado, ella constituyó una importante pieza en el medio de una crisis política y dinástica que finalmente tuvo resolución en el momento de su muerte. Consecutivamente, se convirtió en presa de intereses personales ajenos y por ello tuvo que consagrar su vida al encierro en el que fue sometida. Pero en aquellos momentos donde amenazaba la derrota, Juana pudo encontrar aquellos intersticios donde poder gobernar como legítima heredera materna y poder demostrar a los demás aquellos aprendizajes que según otros no tenía.

El libro de Gillian Fleming resulta ser un detallado análisis de una situación crucial en el espacio peninsular, en donde la estructura concreta del poder monárquico estuvo en plena construcción. Sin duda, el papel jugado por Juana I en tal conflictivo escenario merece ser objeto de nuevas interpretaciones en el campo historiográfico.

Bibliografía

- ELLIOTT, J.H (1969). *La España Imperial (1469-1716)*. Barcelona. Editorial Vicens-Vives.
- PÉREZ, J. (2004). *Carlos V*. Madrid. Editorial Folio.
- RODRÍGUEZ-SALGADO M. J. (1992). *Un imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo*. Barcelona. Crítica.